EL ROTATIVO / MAIZO 2012 CULTURA 27

Inma Chacón, finalista del Premio Planeta 2011

"El compromiso con la libertad se puede expresar con la literatura"

Lo lleva en la sangre y aunque no supo verlo hasta la muerte de su hermana Dulce, Inma Chacón se ha convertido en una de las escritoras españolas más reconocidas. Ha visto recompensado su esfuerzo con la publicación de Tiempo de Arena, la novela finalista de la última edición del Premio Planeta. Es profesora de Documentación en la Universidad Rey Juan Carlos, pero compagina sus horas dedicadas a la docencia con la escritura. Entre las obras que ha publicado destacan Las filipinianas o Nick.

JOSÉ CARLOS MARTINEZ 2º PERIODISMO

Pregunta. ¿Qué se va a encontrar el lector con Tiempo de Arena?

Respuesta. Es una novela en la que hay mucho amor, mucho desamor, mucho desamor, mucho secreto, mucha conspiración y también mucha reivindicación, en la que tres mujeres buscan su propia identidad y su lugar en un mundo de hombres, en un mundo que está instalado en la España de finales del Siglo XIX, cuando y ase han perdido las colonias y se comienza a hablar de regeneración. España está sufriendo una crisis política muy fuerte y las mujeres piden el cambio que las convierta en ciudadanas de primera, personas que tengan un lugar en el mundo y no solamente un lugar en la casa.

P. Apuesta con esta novela por una escritura comprometida. ¿Cree que la literatura, en general, debería estar manchada de tintes más reivindicativos?

R. No creo que la literatura en general sea comprometida, pero para mí sí es necesario que lo sea, y yo entiendo que otros escritores se comprometan de otra manera sin trasladarlo a la literatura. Yo creo que es un arma cargada de futuro y muy necesaria. De hecho, el compromiso con la libertad es algo que deseamos todos y es posible hacerlo a través de la literatura y así reclamar una serie de derechos, y creo que todo lo que decimos y expresamos en las novelas, es un grito de libertad.

a historia del genero humano, de los pue-

dblos y naciones, y de

los humanos singulares

está, en su despliegue tem-

poral, afectada por giros y cambios que, más allá de la

planificación racional, des-

Podemos recumir a hechos

muy recientes: la caída del

atentados de las Torres Ge-

económica actual; son, en

todos los casos, aconteci-

mientos que dislocan el cur-

desatan inercias inesperadas

incluidas (y principalmente)

en el curso de los sucesos.

La imagen moderna había

ocultado este *patbos*; creyó haberlo neutralizado y, a

las coyunturas políticas.

comienzos del siglo XX

imaginó ilusoriamente ha-

ber encontrado un sendero

so de la historia, que gene-

ran incertidumbres y

melas de 2001; la crisis

Muro de Berlín, en 1989; los

montan las pretensiones positivistas e historicistas.



Inma Chacón en la presentación de Tiempo de Arena.

Las mujeres de mi novela son mujeres adelantadas a su tiempo, que están reclamando derechos que por entonces todavía no existían.

P. ¿Es Tiempo de Arena una metáfora del discurrir de los años? R. Sí, es ese tiempo que pasa despacio. Esa sensación de que puedes controlar el tiempo, de manera que el pasado se vuelve futuro y el futuro cae para ser presente y pasado, pero, al mismo tiempo, tienes la posibilidad de gestionarlo. Tiempo de Arena es el tiempo que se mide con un reloj de arena. Por otro lado, el espacio representa diferentes maneras de ver el nundo, de ver la vida y ver la sociedad, diferentes actitudes frente al mundo. Toledo es uno de esos espacios, como representación del corsé que le ponen a las mujeres, no solamente físico, sino simbólico. Y Valencia es la ciudad de la luz, la ciudad donde nació Blasco Ibáñez, defensor de estas desigualdades.

UNA SUGERENCIA ESPECIAL

P. Una caída eterna de granos de arena que le ha regalado el ser finalista del Premio Planeta. ¿Cómo cree que se sentiría su hermana Dulce frente a su éxito?

R. Ella estaría muy orgullosa, pero si Dulce estuviera aquí, no creo que hubiese escrito ni Tiempo de Arena ni ninguna novela. Si Dulce estuviera aquí sería ella la escritora y yo seguiría en mi mundo universitario y no habría tenido ningún interés por escribir. No era mi sueño, era el suyo, nunca quise ser escritora y, realmente, estoy aquí porque ella me lo sugirió y ahora me gusta mucho decir que Dulce me regaló la literatura. Ella decía que la literatura era una manera de mirar al mundo y vo creo que ella me ha regalado esa mirada y me ha servido mucho desde que ella ya no está. Por eso digo, que si ella estuviera, no tendría que sentirse orgullosa de Tiempo de Arena porque

'Tiempo de Arena'

Maria Francisca, hija de la marquesa de Sotoñal, confiesa en su lecho de muerte la existencia de unos hijos que su familia desconocía. Producto del delirio o de la necesidad de revelar la verdad ante la presión del abrazo de la muerte. María Francisca desata un auténtico conflicto en el seno de su familia. Pese a la pasividad de su madre ante tal revelación, sus tías Munda y Alejandra deciden averiguar la verdad, comenzando sus pesquisas en la ciudad de Va-lencia, lugar en el que María Francisca residió durante una temporada alejada de la mirada dictadora de los ojos de su madre. A lo largo de su aven-tura, Munda y Alejandra retrocederán en el tiempo para esclarecer los hechos, indagando en el pasado justo des-de el momento en el que Munda y la madre de María Francisca decidieron romper su relación, precipitando así la marcha de Munda y Alejandra a la capital. María Francisca, en cambio, crecerá desamparada de cualquier muestra de cariño materno, sufriendo la presencia de una madre fria y conservadora que in-tentará alejarla de los pensamientos libertinos de sus tías con el objetivo de convertirla en una verdadera marquesa. Con el tiempo, y ya en la ado-lescencia, María Francisca abrazará con efusividad las ideas feministas de sus tias y defenderá con ahínco el equilibrio entre hombres y mujeres y el reconocimiento de sus derechos. Sin embargo, y a espaldas de su madre, se verá envuelta en una situación que marcará su vida y la de su familia, para siempre.

Nuestros Libros

El curso de la historia. Claves de razón histórico-política Aquilino Cayuela y Julián Vara (coords.)

■ Erasmus Ediciones, 206 páginas

El curso de la historia a través del pensamiento



de daridad para determinar matemáticamente el camino de la historia; sin embargo, fue este camino el que condujo a la humanidad a internarse por sendas tenebrosas: Guerras Mundiales. totalitarismos, bloques ideológicos enfrentados, etc. Un siglo después nos debemos preguntar: ¿podemos aprender de lo ocumido? ¿Podemos identificar un curso en la historia? ¿Hemos re-basado el "final de la Modernidad"? ¿Hay remedios para los males que nos acucian? La intención de los autores ha sido desarrollar una crítica del presente y del pasado reciente aproximando al lector a los hitos funda-mentales que, desde la Modernidad, engarzan la filosofía de la historia con el pensamiento político.

on motivo del Cente-nario de la Asociación Católica de Propagandistas, se editaron estos 4 volúmenes necesarios para recordar sus origenes, sus raíces, pero, sobre todo, para reflexionar sobre lo que son y muy es-pecialmente sobre lo que están llamados a ser en la actual covuntura. A través de la visión de los autores, losé Luis Gutiérrez García. Cristina Barreiro Gordillo y Antonio Martín Puerta, el lector tendrá una aproxi-mación fidedigna al inicio y primeros años de la Aso-ciación Católica de Propagandistas. Estos cuatro volúmenes contemplan la vida de la Asociación desde su fundación, en el año 1909 hasta 1965 y que van más allá de la mera recopi-lación y el anecdotario: son un homenaje a no pocos hombres ilustres de la Asociación que fueron modelo

- Historia de la Asociación Católica de Propagardistas
 José Luis Gutiérrez García. Cristina Barneiro Gondillo y Antonio Martin Puerta
 - CEU Ediciones. 4 Volumenes

100 años de la Asociación Católica de Propagandistas de la santidad y de ser a la Iglesia, y que ader de prohombres de la i tución han pasado a la tución han pasado a la vidores de la Iglesia, y algunos de ellos, no p hasta el martirio por la



de respuesta a la vocación de la santidad y de servicio a la Iglesia, y que además de prohombres de la institución han pasado a la his-toria como abnegados servidores de la Iglesia, y algunos de ellos, no pocos, causa de Dios. Por otra parte, gracias a su personalidad, por el acierto de sus múltiples iniciativas en las agitadas y cambiantes circunstancias sociopolíticas de la época; por las reformas de organización, que durante esos años se operaron en la normativa juridica de la institución; y sobre todo por el denso y genuino espíritu sobrena tural que mantuvo, urgió y acrecentó, mención espe-cial merece el cardenal Ángel Herrera Oria.